

Buenos Aires, 8 de setiembre de 1978

R.P. Fiorelo Cavalli SJ
Secretaría de Estado
Ciudad del Vaticano

Estimado P. Cavalli :

Me permito acompañarle una carta, por encargo de las madres de Plaza de Mayo, con el ruego que la ponga en manos del Papa.

Tiene pocas firmas. Ello se debe a que el movimiento de las madres que concurren cada jueves a las 15 y 30 a la Plaza de Mayo y son desalojadas invariablemente por la policía, es espontáneo e informal; carece de sede donde recoger firmas, además del riesgo que ello supone luego de la experiencia de diciembre de 1977, que dejó como saldo 13 parientes de "desaparecidos" secuestrados por el Gobierno junto con las dos religiosas francesas. Nada se sabe de ellos. Pero estas pocas firmas representan el clamor de las centenares que asisten todos los jueves a la Plaza y a las miles que se encuentran en todo el país en igual situación.

Ha sorprendido — si aún caben sorpresas — el cinismo de las declaraciones en Roma del Presidente Videla, cuya situación es cada vez más débil. Al llegar tuvo un vacío total por parte de la Junta Militar. Sólo lo esperaba un comodoro de aviación, a cargo del aeropuerto, además del Nuncio.

En fin. Dios Dirá.

Acompaño igualmente un análisis de la situación al mes de setiembre de 1978. Por otra vía le estoy remitiendo la nómina de los 500 nuevos casos cuyos testimonios obran en poder de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, el Movimiento Ecuaménico por los Derechos Humanos y la Liga Argentina por los Derechos del Hombre, remitida al ministro del Interior mediante nota del 28 de julio de 1978, también enviada a usted. Esto hace un total de 3011 casos al 30 de julio. Ya hay 200 más. Esto demuestra que la represión ilegal, con métodos terroristas, sigue sin modificaciones y pone de manifiesto la total falacia del general Videla.

Nada más por ahora.

Gracias, en nombre de las madres.

Cordialmente,



PS .- Cualquier respuesta, si se envía a través de la Nunciatura en Buenos Aires, debe comunicarse llamando por teléfono, para que vaya a buscar la carta, a la señora María Adela Gard de Antokoletz, número 773 - 8284. Si fuera directa, habría que enviarla a mi nombre, c/o Jo Marie Griesgraber, 4010 - 9th St. NE, apt. 2, Washington DC 20017, United States of America. O^{ra} vía no es segura pues el correo argentino abre la correspondencia.-Vale.-